

“Sor Ana Catalina Emmerich”

“REVELACIONES”

“PREDES

José en su humildad no comprendió estas palabras y siguió orando con empeño hasta que lo citaron a que fuese al templo de Jerusalén para aspirar, en virtud de una prescripción de lo alto; es

Algunos días después de la Anunciación del ángel a María, San José volvió a Nazaret e hizo

mujer sintió profunda emoción y hasta el posadero no pudo resistir a tales instancias. Les dispuso un lugar cómodo en una barraca vecina y llevó al asno a la caballería. José arregló la lámpara bajo la cual se puso a orar con María, observando el sábado con piedad edificante.

Co

solicitud fuese mejor acogida, exponía el próximo parto de su esposa y por eso mismo recibía repulsas más terminantes. El lugar donde estaba María, era solitario y algunos paseantes se detenían y miraban de lejos con curiosidad, como sucede ordinariamente cuando se ve a alguno quedarse largo rato en un mismo sitio al caer el día. Creo que algunos le dirigieron la palabra a María y le preand9i9acogMa1n55a,m(acog)Tj10.98 0 0 10.47.311.7207 660.4206 Al fi(erlea a)T160.4205 Tw0.98

estrechó contra su pecho. Enseguida se sentó, se c

“LA PURIFICACION DE LA MADRE Y

venían atrás. Como se dirigiese a la ciudad por el lado de Belén, venían entró en la hostería en que su

miró alrededor como para hallar socorro y dio gritos dolorosos. Huyó fuera de la caverna hacia sus discípulos, pero su modo de andar era como el de un hombre

“LA FLAGELACION

retirado el pueblo, María se acercó al sitio donde Jesús había sido azotado. Encubierta por las santas mujeres y otras bien intencionadas que la rodeaban, se bajó al suelo cerca de la columna limpió por todas partes la sangre de Jesús con los lienzos que le había enviado Claudia Procla. Enseguida se retiraron de la plaza y vi que con los lienzos ensangrentados entraban en una casita poco distante

éste momento trajeron los vestidos de que lo habí

salvador y envió un agente al Calvario para que se ejecutase la orden. Así que llegó el centurión Abenadar que también se había convertido al Señor y comenzaron la obra del descenso de la Cruz y embalsamamiento del cuerpo. La Virgen Santísima y Magdalena estaban al pié de la Cruz, a la derecha

bóveda, entraron al Santo Sepulcro hacia el sitio donde depositaron el ataúd que contenía el Cuerpo Santísimo de la Virgen María y más enorme fue la emoción y sorpresa entre ellos al ver que en el sitio solo habían Rosas frescas, fragantes y olorosas y significaban que el Señor había

